

Daniel Bensaïd

“La expansión del movimiento por consenso se está agotando”

Es probablemente el filósofo marxista más vigente. El francés Daniel Bensaïd, activista de la izquierda radical francesa y autor de diversas obras de reflexión sobre el movimiento altermundista entre ellas su reciente ensayo Cambiar el mundo, visitó Barcelona para participar en las últimas jornadas del colectivo Revolta Global: Resistències, alternatives, estratègies.

Maricel Chavarría: *Tras dos años de intensas protestas contra la guerra y multitudinarios foros sociales, ¿cuáles son los retos del movimiento altermundista?*

Daniel Bensaïd: En poco tiempo su avance ha sido espectacular: comenzó con reivindicaciones antiliberales, pasó a la crítica global de *el mundo no es una mercancía* y luego se posicionó contra la guerra.

Las izquierdas radicales llevaron la iniciativa, pero no lograron victorias significativas; al final hubo invasión de Iraq. Por eso los partidos políticos retoman fuerza. No se espera mucho de ellos, pero vuelven a ser el *mal menor*.

Maricel Chavarría: *¿Es inevitable la politización de los movimientos sociales?*

Daniel Bensaïd: La incapacidad de organizarse políticamente genera frustración. El movimiento se agita, pero no tiene representación en el marco político y electoral. Abrir

un espacio político no va a ser nada fácil, pero es el reto que viene. El centro de gravedad ha recaído en los movimientos sociales, pero ahora estará más equilibrado y más polémico: en el próximo Porto Alegre será inevitable discutir el balance del Gobierno Lula.

Maricel Chavarría: *¿Es positivo que los partidos asuman el discurso altermundista?*

Daniel Bensaïd: Por un lado se puede considerar un éxito, pero existe el riesgo de que el movimiento acabe acompañando a gobiernos social-liberales, adaptándose a políticas realistas del *mal menor* (la decepción radicaliza los extremos, por la izquierda y por la derecha). Otro peligro: que sectores importantes del movimiento desistan de pelear para cambiar la coalición de fuerzas políticas y acabe siendo un simple grupo de presión.

Maricel Chavarría: *El altermundismo rechaza por lo general la Constitución europea...*

Daniel Bensaïd: Defiende una refundación democrática y social de esta Constitución, con criterios de convergencia social: Seguridad Social, empleo y salario. Es decir, una política activa del servicio público a escala europea. Defiende lo que no está en el tratado actual (derecho al aborto, oposición a la legislación antiterrorista tras el 11-S, solidaridad con los países del sur...). Esta Constitución que propone un gran mercado liberal y *sin trastornos*, con algunos amortiguadores sociales, recibe críticas incluso de la filosofía clásica liberal, porque no respecta la división de poderes: el Consejo de Europa es a la vez legislativo y ejecutivo.

Maricel Chavarría: *Al igual que Zapatero, el Partido Socialista Francés la secunda.*

Daniel Bensaïd: El PSF intenta recuperar una imagen abogando por una política keynesiana a escala europea. Pero, ¿cómo, sin restablecer el control de la política monetaria frente al Banco Central, sin relanzar los servicios públicos que se destruyen?

Maricel Chavarría: *¿Qué argumentos pesaron en favor del sí para el PSF?*

Daniel Bensaïd: El miedo: *si gana el no esto será el caos*, cosa que no creo, porque los tratados internacionales tienen su ritmo y no desaparecen de la noche a la mañana. Y también la necesidad de ser contrapeso de EE.UU. Pero, ¿qué tipo de contrapeso? Si se trata de competir en potencia, ellos tienen casi la mitad de los gastos militares internacionales y más del doble de la UE. La verdadera competencia radica en el modelo social: otra opción de sociedad, otro tipo de cooperación con el sur, de política energética... Y un espacio social.

Maricel Chavarría: *¿Crear una red social cohesionada sería un antídoto contra el miedo?*

Daniel Bensaïd: Es un punto de apoyo, pero no soluciona el problema. Los movimientos sociales mundiales entran en fase de contradicción: el ciclo de expansión del movimiento por consenso se está agotando. La reunión en Porto Alegre no va a poder evitar que se polaricen la izquierda crítica brasileña y la del Gobierno.

Maricel Chavarría: *¿Qué diferencia aquella protesta del mayo francés de la actual?*

Daniel Bensaïd: La contrarreforma liberal. La del 68 era una huelga feliz, casi sin desempleo, sin angustia de futuro, prevalecía la idea de progreso indefinido. Pero es lógico que en la precariedad se viva el presente, lo que

dificulta construir un proyecto político. Mis estudiantes no son indiferentes a la política: se informan, se manifiestan, pero sólo una minoría cree en esto a largo plazo. No es la revolución colonial de los 60... aunque en Catalunya el movimiento antiguerra fue impresionante.

Maricel Chavarría: *¿Se siente un último mohicano?*

Daniel Bensaïd: Lo somos, pero se nos trata bien. Los jóvenes piden recuperar una memoria, no piensan que los viejos fuéramos unos tontos. La generación del post-95 tiene otra sensibilidad más libertaria y más conserva-

dora de la vida cotidiana personal, con menos retórica del sacrificio. El contraste es notable y el éxito ha sido que coexistan ambas culturas.

Publicado en *La Vanguardia*
el miércoles 5 enero 2005